

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
	Proceso: GESTIÓN CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: GUÍA DE TRABAJO PARA LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES EN LA PRESENCIALIDAD – JORNADA SABATINA		Versión 01	Página 1 de 7

INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ			
DOCENTES: Andrea López Guisao		NÚCLEO DE FORMACIÓN: Comunicativo	
CLEI: 5	GRUPOS: 510 y 511	PERIODO: 1	SEMANA: 21
NÚMERO DE SESIONES: 1	FECHA DE INICIO: 4 de Diciembre	FECHA DE FINALIZACIÓN: 10 de Diciembre	

PROPÓSITO

Dar a conocer o emitir juicios sobre un hecho o fenómeno; el argumentativo busca persuadir por medio de razones, datos y otras evidencias; el **ensayo literario** expone reflexiones sobre un tema usando un lenguaje creativo para causar un placer estético en el lector.

ACTIVIDAD 1

Responde:

¿Qué entiendes por ensayo literario?

¿Qué tipos de ensayos literarios conoces?

ACTIVIDAD 2

INTERPRETANDO UN ENSAYO LITERARIO

El ensayo es un texto argumentativo en el que el autor expresa un juicio de valor razonado acerca de una obra literaria, un autor o un movimiento artístico determinado. El propósito de este tipo de textos es analizar, desde una perspectiva particular, uno o varios aspectos de la creación literaria.

Para comprender estos textos se deben tener en cuenta los elementos de juicio empleados por el autor: el análisis interno de la obra, su conocimiento global, el perfil de su autor y la comparación con otras obras.

¿Cómo lo hago?

1. Determino cuál es la obra objeto de la crítica.
2. Identifico qué opina el crítico de tal obra.
3. Reconozco los argumentos y deduzco la conclusión.

LOCOS Y CUERDOS

Complejidad psicológica de Don Quijote y Sancho no puede resolverse, como quieren algunos, en la simple contraposición de dos caracteres entre los cuales se reparte la naturaleza humana...

Se dice que el caballero es loco de remate, que es iluso, que persigue cosas imaginarias e imposibles y desconoce paso a paso la realidad cuando quiere conformarla a sus imaginaciones y pensamientos. Y del otro se predica que es cuerdo, práctico, realista, ingenioso y socarrón, y el en él se compendia esa gran porción de la humanidad que prefiere las cosas tangibles a las ilusorias, lo vivo a lo imposible, lo inmediato a lo que se remonta por encima del tiempo. Se llega más lejos en la confrontación de esas dos figuras humanas. El uno es el caballero que encierra en sí mismo todas las gracias, dones y cualidades de una clase de hombres que dominan y mandan y de quienes Nietzsche predijo hace unos años que de ellos sería el reino de la tierra; y el villano, que es el otro, presenta también para esa clase de exegetas las propiedades naturales a su condición y su figura. Pero esta es una manera tan simplista de entender el libro de Cervantes, y sobre todo de entender al hombre, que allá se queda para los lectores adolescentes del Quijote y para los profesores que adoran la didáctica...

Don Quijote y Sancho no son hombres que se contraponen sino que conviven, porque un hombre es un todo en sí mismo, un universo de carne que comprende toda la naturaleza en sí mismo y no puede considerarse ni concebirse y parcelado. Los dos son, por igual, locos y cuerdos. Si analizamos a Don Quijote vemos que este buen hidalgo manchego, independiente de su locura por la justicia caballeresca, tenía el juicio sano y aun brillante, de una agudeza extraordinaria

cuando hacia el paragón entre las armas y las letras, o ensalzaba las virtudes de la Edad de Oro, o daba consejos a Sancho para que gobernara con discreción la ínsula Barataria. Sus discusiones con el barbero y el cura, y aun con el canónigo, cuando hacia el fin de la primera parte del libro le llevaban preso en una jaula a su pueblo, le acreditan de hombre reflexivo y sensato. Además, era melancólico, y quien es de esa manera descubre por un conducto cerrado a los temperamentos jocundos la verdad íntima de la naturaleza. Y era humorista, como que miraba a los hombres y a las cosas deformados, no como son en realidad, sino como deberían ser, según su naturaleza, de donde resulta la comicidad de muchos paisajes del libro y de las divertidas confusiones, porque el humorismo no es otra cosa que la visión del hombre al través de un modelo mejor. La deformación que de allí resulta provoca, por lo monstruosa, una sonrisa; pero el humor es condición de hombres cuerdos. Hay algo más, a propósito de la locura de Don Quijote. Todos le temían por loco por la razón de que no sabe ver las cosas como son, sino como deberían ser según su pensamiento. Y en este terreno todos los hombres son locos, o mejor, la locura no es sino una condición propia de los hombres. Ver una princesa donde no hay sino una aldeana que huele a agrio y a cebollas, más que locura es amor, en el caso de que el amor en ese grado no sea locura. Confundir con una tropa de valientes caballeros una partida de ovejas que marchan por un camino, entre nubes de polvo, no es sino creer en más en lo que se piensa que en lo que se ve; pero este género de locura ha sido propio de santos. La fe no es otra cosa sino creer en lo imposible, en lo improbable, en lo que no es, pero debería ser de esa manera. De donde se llega a la conclusión de que se es loco por el hecho de creer en lo que se piensa más que en lo que se ve, a condición de que lo pensado sea tenido como locura por los necios. Es locura creer que pueda revivirse la caballería andante en una época en que esta ya se halla muerta, pero no es ninguna locura querer revivir el cristianismo cuando ya es imposible hacerlo. Don Quijote es loco por aquello, y es santo San Francisco por esto. Los ejemplos podrían multiplicarse, pero estos bastan. Ellos nos muestran, lo mismo que la historia del ingenioso hidalgo de la Mancha, que la locura no depende tanto de una torcida manera de razonar como del objeto de razonamiento...

Si trasladamos al escudero Sancho Panza los mismos razonamientos que hemos aplicado a la personalidad de su amo, encontramos comprobada la misma cosa.

Sancho era cuerdo, practico y realista, o por tal se le tiene y lo tienen aunque el mismo diga en alguna parte que no sabe a ciencia cierta si él es tan loco como su amo cuando le sigue por los caminos de la Mancha, padeciendo hambres y manteos, para conseguir una ínsula o condado que le había ofrecido el más loco de los amos. Ciertamente, el, en los sucesos cotidianos, no sabe mirar las cosas como deberían ser, sino tales como son. Los gigantes de Montiel, para él, no son sino molinos de viento; los ejércitos de Pentapolín el del Arremangado Brazo, no son sino carneros en una nube de polvo, y la princesa Dulcinea del Toboso, no es sino una labradora que aventaba trigo, con mucha fuerza, en una perdida aldea de la Mancha. Pero traslado su espíritu del presente, donde se mueve con tanta lucidez, al porvenir y al mundo de los posibles, que es el futuro, Sancho es todavía más loco que el caballero. Sancho no sabe distinguir entre lo posible y lo quimérico, lo realizable y lo imposible. A Sancho no le engañan sus ojos cuando mira con ellos, como palpando, las realidades presentes e inmediatas, y así no ocurriría en la quijotesca locura de ver gigantes donde solo hay aspas de molino, y espíritus endemoniados donde no hay sino gañanes que le mantean en la venta. Y, sin embargo, ese mismo hombre, cargado de buen sentido, de entendimiento corto y lúcido como la visión de sus ojos mortales, se pierde en la locura cuando se remonta sobre el tiempo y encara el porvenir. No puede distinguir, entonces, que es verdadera locura, y de las grandes, creer que ha de ser conde o gobernador por lo menos, siendo un rufián sin letras que acompaña a un loco. Ni considera locura creer, como creyó, que no por el hecho de confundir y trastocar todas las realidades presentes, Don Quijote dejaría de ser algún día coronado emperador del universo, o cuando menos papa...

En este plano, que es el verdadero del hombre, Don Quijote y Sancho son como todo el mundo, es decir, semicuerdos y semilocos... Son distintos los dos porque son individualidades perfectas, cada una en sí misma, y por lo mismo semejantes. Cuanto más una personalidad es ella misma, más se distingue de las otras, pero más se asemeja al hombre. Don Quijote y Sancho son tan distintos uno de otro, sin embargo, tan semejantes por la razón profunda de que son hombres y no meros caracteres o personajes literarios.

ACTIVIDAD 3 (APLICACIÓN Y EVALUACIÓN)

Acerca del contenido del texto

1. Luego de exponer el marco general, el crítico presenta la idea central que defenderá. Marca cual es la tesis correcta:
 - la complejidad psicológica de los personajes no se puede resolver.
 - Un universo de carne comprende toda la naturaleza.
 - Don Quijote y Sancho son por igual locos y cuerdos.
2. En el último párrafo se halla la conclusión del texto. Explica con tus propias palabras en que consiste.
3. ¿Cuál es la principal virtud o cualidad que le encuentra el autor a la obra?
4. El autor declara que “Don Quijote y Sancho no son hombres son hombres que se contraponen sino que conviven.” ¿Con qué argumentos apoya esta afirmación?
5. ¿Cuál es el propósito del autor del texto de esta crítica literaria?
6. ¿Qué opinas de la frase: “la locura no es sino una condición propia de los hombres”?

Prueba de selección múltiple:

7. **El propósito principal del autor es:**
 - a. Analizar la complejidad Psicológica de Don Quijote y Sancho.
 - b. Enumerar las cualidades de Don Quijote y Sancho.
 - c. Contar de que se trata el Quijote.
 - d. Decir por qué el libro de Cervantes es bueno.
8. **¿Qué nos dice el autor acerca de Don Quijote y de Sancho?**
 - a. Los dos personajes son antagonistas.

- b. Los dos personajes son protagonistas.
- c. Los dos personajes son modelos de hombres.
- d. Los dos personajes son caracteres literarios.

9. **En el texto se resalta:**

- a. El humorismo de Don quijote.
- b. La locura de Sancho.
- c. La cordura de Don quijote.
- d. La naturaleza humana de Don quijote y sancho

10. **El autor de este texto, para dar validez a su opinión se apoya en:**

- a. Otras obras parecidas al quijote.
- b. Algunas obras con personajes parecidos a Don quijote y Sancho.
- c. Ejemplos de locura y cordura de ambos personajes.
- d. Análisis de temas y subtemas del quijote.

11. Reading Comprehension

Good Morning, I am Susan Myers, I am a reporter at Central News and today I am making a report on immigrants, today's guests are two immigrants from China, they are Jane lee, and Peter Lee, they are Students at the community college, she is 19 years old and he is 20. They are students but they are not workers. They live in an apartment downtown.

Susan: Where are you from?

Peter: We are from the Guanddong Province

Susan: Are you happy in America?

Dorothy: Yes, we are, we enjoy living here.

Susan: Dorothy, is your real name Yang Lee?

Dorothy: No, it's not, it is Dai-xia, and it means summer.

Susan: Thank you very much.

They are two Chinese people living the American Dream, this is Susan

Myers reporting from the Community College, and tomorrow we will have more guests in “living in America”, see you then!

Exercises: True or false T

1. Susan Myers is a teacher at the community College _____
2. They are from Vietnam _____
3. Peter is a student at Harvard _____
4. Dorothy is 25 years old _____
5. They live in the suburbs _____

FUENTES DE CONSULTA:

<https://www.caracteristicas.co/barroco/#ixzz6VR8psTVd>

<https://www.renacimiento.co/barroco/#ixzz6VR8ilHcS>

<https://www.literatura y barroco/barroco/#ixzz6VR8dLNx6>